

DIÓCESIS DE SAN RAFAEL



NOVENA
A
SAN RAFAEL ARCÁNGEL

NOVENA EN HONOR A SAN RAFAEL ARCÁNGEL

Oración inicial (para todos los días)

Dígnate enviar, Señor Dios nuestro, al arcángel Rafael en nuestra ayuda, y quien creemos que asiste siempre ante tu majestad, te presente nuestras pobres oraciones para que sean bendecidas y las intenciones de esta Novena. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Oración de cada día

Padrenuestro – Ave María – Gloria

Oración final (para todos los días)

Oh Dios, que enviaste a tu arcángel Rafael como guía y protector de Tobías en las dificultades y adversidades del camino; concédenos que también nosotros seamos protegidos por su custodia, para que podamos evitar los peligros de la vida presente y alcanzar los gozos eternos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

V. San Rafael Arcángel

R. Ruega por nosotros.

15 DE OCTUBRE

1º DÍA – PEDIMOS POR LOS HERMANOS MÁS NECESITADOS

Lectura del Libro de Tobías

(Tb 1, 16-17. 19b-20)

«En tiempos de Salmanasar, yo hacía muchas limosnas a mis compatriotas. Daba mi pan a los hambrientos, vestía a los que estaban desnudos y enterraba a mis compatriotas, cuando veía que sus cadáveres eran arrojados por encima de las murallas de Nínive. Cuando supe que el rey estaba informado de eso y que me buscaba para matarme, tuve miedo y me escapé. Todos mis bienes fueron embargados y confiscados para el tesoro real: no me quedó nada, excepto mi esposa Ana y mi hijo Tobías».

“Señor, queremos crecer en las obras de misericordia para con los hermanos más necesitados. Danos la fortaleza de buscar a los que sufren y de aliviarlos, descubriendo en ellos tu presencia. Te pedimos, por intercesión de San Rafael arcángel, la firmeza y valentía en la práctica de la caridad. También te pedimos por nuestra Diócesis y por la intención personal en esta Novena”.

16 DE OCTUBRE

2º DÍA – PEDIMOS POR NUESTROS HERMANOS ENFERMOS

Lectura del Libro de Tobías

(Tb 3, 16b-17)

«A un mismo tiempo, fueron acogidas favorablemente ante la gloria de Dios las plegarias de Tobit y de Sara, y fue enviado Rafael para curar a los dos: para quitar las manchas blancas de los ojos de Tobit, a fin de que viera con ellos la luz de Dios, y para dar a Sara, hija de Ragüel, como esposa de Tobías, hijo de Tobit, librándola del malvado demonio Asmodeo».

“Señor, en tus manos está toda nuestra vida: nuestros dolores, angustias y problemas. Creemos en tu plan amoroso sobre nosotros. Por eso acudimos a Ti en nuestras necesidades porque sabemos que nos escuchas y porque Tú eres la fuente de lo que necesitamos.

Hoy te pedimos, por intercesión de San Rafael arcángel, por nuestros hermanos que sufren enfermedad para que en Ti encuentren la salud y la fortaleza. También te pedimos por nuestra Diócesis y por la intención personal en esta Novena”.

17 DE OCTUBRE

3º DÍA – PEDIMOS POR LOS JÓVENES DE NUESTRA DIÓCESIS

Lectura del Libro de Tobías

(Tb 5, 4-6)

«Tobías salió a buscar un buen guía, que conociera el camino para ir con él a Media. Afuera encontró al ángel Rafael, que estaba de pie frente a él y, sin sospechar que era un ángel de Dios, le preguntó: “¿De dónde eres, amigo?”. El ángel le respondió: “Soy uno de tus hermanos israelitas y he venido a buscar trabajo aquí”. Tobías le dijo: “¿Conoces el camino para ir a Media?”. “¡Por supuesto!”, le respondió el ángel».

“Señor, Tú pusiste en nuestro corazón la inquietud por buscarte. Tú tienes sed de que tengamos sed de Ti. Pero siempre te nos adelantas y eres Tú el que sale a nuestro encuentro y nos indicas el camino para encontrarte. A veces no conocemos el camino y lo buscamos equivocadamente. Muéstranoslo Tú; enséñanoslo Tú.

Hoy te pedimos, por intercesión de San Rafael arcángel, por los todos los jóvenes que están en búsqueda para que encuentren el camino que los lleva a Ti. Alienta en ellos la inquietud. También te pedimos por nuestra Diócesis y por la intención personal en esta Novena”.

18 DE OCTUBRE

4º DÍA – PEDIMOS POR LA PROSPERIDAD DE NUESTROS PUEBLOS Y CIUDADES

Lectura del Libro de Tobías

(Tb 6, 2-5)

«El joven bajó a lavarse los pies en el río, y de pronto saltó del agua un gran pez que intentó devorarlo el pie. El joven gritó, pero el ángel le dijo: “¡Agárralo y no lo dejes escapar!”. Entonces él se apoderó del pez y lo sacó a tierra. El ángel le dijo: “Ábrelo, sácale la hiel, el corazón y el hígado, y colócalos aparte; luego tira las entrañas. Porque la hiel, el corazón y el hígado son útiles como remedios”. El joven abrió el pez, y le sacó la hiel, el corazón y el hígado. Asó una parte del pez y la comió, y guardó la otra parte después de haberla salado».

“Señor, dador de todos los bienes, en Ti somos, nos movemos y existimos. Tú conoces nuestras necesidades antes de pedirte las. Que por el fruto de nuestro esfuerzo nunca nos falte aquello que necesitamos para seguir caminando. Danos el pan de cada día y el bienestar que nos posibilite construir una sociedad solidaria, trabajando día a día por el bien común.

Hoy te pedimos, por intercesión de San Rafael arcángel, por nuestros pueblos y ciudades para que los que habitamos en esta tierra, ciudadanos y gobernantes, podamos disfrutar de los bienes con los que Tú nos bendices y ponerlos al servicio de todos. También te pedimos por nuestra Diócesis y por la intención personal en esta Novena”.

19 DE OCTUBRE

5º DÍA – PEDIMOS POR LOS NOVIOS QUE SE PREPARAN PARA MATRIMONIO

Lectura del Libro de Tobías

(Tb 6, 10-13a)

«Cuando entraron en Media y ya se acercaban a Ecbátana, Rafael dijo al joven: «¡Hermano Tobías!». Este le preguntó: “¿Qué quieres?”. El ángel continuó: “Es necesario que pasemos esta noche en casa de Ragüel; él es pariente tuyo y tiene una hija que se llama Sara. Ella es su única hija. Por ser tú el pariente más cercano, tienes más derecho sobre ella que todos los demás, y es justo que recibas la herencia de su padre. Es una joven seria, decidida y muy hermosa, y su padre es una persona honrada”. Y añadió: “Tú tienes el derecho de casarte con ella”».

“Señor, que desde la creación del mundo pusiste en el corazón del hombre y la mujer tu plan amoroso de ser una sola carne, en esta época en que las decisiones permanentes

parecen imposibles, mira con amor el corazón de aquellos que se preparan para ser familia. Que encuentren en Ti la inspiración para recorrer ese camino con responsabilidad y madurez. Que entiendan que el amor no es sólo piel y sentimiento sino una decisión de entrega y compromiso para siempre.

Hoy te pedimos, por intercesión de San Rafael arcángel, por los novios que se preparan para matrimonio, que descubran tu proyecto de amor sobre ellos y tengan la fortaleza de abrazarlo. También te pedimos por nuestra Diócesis y por la intención personal en esta Novena”.

20 DE OCTUBRE

6° DÍA – PEDIMOS POR LAS FAMILIAS

Lectura del Libro de Tobías

(Tb 7, 13)

«Ragüel hizo venir a su hija Sara. Cuando ella llegó, la tomó de la mano y se la entregó a Tobías, diciendo: “Recíbela conforme a la Ley y a lo que está prescrito en el Libro de Moisés, que mandan dártela por esposa. Tómala y llévala sana y salva a la casa de tu padre. ¡Que el Dios del cielo los conduzca en paz por el buen camino!”.»

“Señor, que en la unidad amorosa de la Trinidad eres familia y, cuando comenzaste a compartir nuestra historia en la humanidad de tu Hijo Jesús, quisiste que creciera en el seno de la familia de Nazaret, mira con bondad a todas nuestras familias. Atiende a sus necesidades y desvelos. Dales el gozo de experimentar tu presencia en medio de ellos y saber que los animas en su diario caminar con muestras permanentes de tu amor.

Hoy te pedimos, por intercesión de San Rafael arcángel, por todas las familias para que vivan en sus hogares la virtudes y el amor de la sagrada familia de tu Hijo y así llegar a gozar de los bienes del cielo. También te pedimos por nuestra Diócesis y por la intención personal en esta Novena”.

21 DE OCTUBRE

7° DÍA – POR LOS NIÑOS

Lectura del Libro de Tobías

(Tb 9, 7. 10-12)

«Tobías fue a decirle [a Ragüel]: “Déjame partir, porque seguramente mi padre y mi madre piensan que ya no volverán a verme. Te ruego, padre, que me dejes volver a la casa de mi padre. Ya te dije en qué estado lo dejé”. Ragüel le entregó en seguida a Sara, con la mitad de todos sus bienes en servidores y servidoras, en bueyes, camellos, asnos y camellos, en vestidos, plata y utensilios. Así los hizo partir contentos. Al despedirse de

Tobías, le dijo: “¡Salud, hijo mío, y buen viaje! ¡Que el Señor del Cielo los guíe, a ti y a tu esposa Sara, y que yo pueda ver a sus hijos antes de morir!”. A su hija Sara le dijo: “Ve a la casa de tu suegro. Desde ahora ellos son tus padres, como los que te hemos dado la vida. Vete en paz, hija mía. ¡Ojalá toda mi vida pueda oír buenas noticias tuyas!”. Y después de abrazarlos, los dejó partir».

“Señor, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, en tu Hijo Jesucristo has vivido la experiencia de ser hijo en el seno de la familia de Nazaret. Allí, como niño, iba creciendo en estatura, sabiduría y gracia delante de Ti y de los hombres. En la familia recibió el cariño y el cuidado de sus padres.

Hoy te pedimos, por intercesión de San Rafael arcángel, por todos los niños para que puedan crecer en un contexto de cariño y ternura, y se vayan abriendo a la vida acompañados por sus padres y educadores. Que sean la bendición y felicidad de sus padres y que tus santos ángeles los cuiden y los protejan. También te pedimos por nuestra Diócesis y por la intención personal en esta Novena”.

22 DE OCTUBRE

8º DÍA – PEDIMOS POR LOS ADULTOS MAYORES

Lectura del Libro de Tobías

(Tb 11, 9-13. 17)

«La madre corrió a echarse al cuello de su hijo, diciéndole: “¡Ahora sí que puedo morir, porque te he vuelto a ver, hijo mío!”. Y se puso a llorar. Tobit también se levantó y, tropezando, salió por la puerta del patio. Tobías corrió hacia él, con la hiel del pez en su mano; le sopló en los ojos y, sosteniéndolo, le dijo: “¡Animo, padre!”. Después le aplicó el remedio y se lo frotó. Luego le sacó con ambas manos las escamas de los ojos. Entonces su padre lo abrazó llorando y le dijo: “¡Te veo, hijo mío, luz de mis ojos!”. Después se acercó a Sara, la esposa de su hijo Tobías, y la bendijo, diciendo: “¡Bienvenida, hija mía! ¡Bendito sea Dios, que te trajo hasta nosotros!”».

“Señor, que eres siempre el mismo, mil años en tu presencia son como un hoy; que haces sentir tu bendición en la vejez y en las canas, llenando a los abuelos con sabiduría y experiencia de vida. Dales tu consuelo y fortaleza. Colma sus años con la alegría de sus hijos y sus nietos.

Te pedimos, por intercesión de San Rafael Arcángel, por nuestros adultos mayores, para que los colmes de tus bendiciones, de salud, de alegría y puedan transmitir la sabiduría que les da la experiencia de vida a las generaciones que vienen detrás de ellos. También te pedimos por nuestra Diócesis y por la intención personal en esta Novena”.

23 DE OCTUBRE

9º DÍA – PEDIMOS POR NUESTRA DIÓCESIS DE SAN RAFAEL

Lectura del Libro de Tobías

(Tb 12, 6. 11-15)

«Entonces Rafael llamó aparte a los dos y les dijo: “Bendigan a Dios, y celébralo delante de todos los vivientes por los bienes que él les ha concedido, para que todos bendigan y alaben su Nombre. Hagan conocer debidamente a todos los hombres las obras de Dios y nunca dejen de celebrarlo. Voy a decirles toda la verdad, sin ocultarles nada. Ya les dije que es bueno mantener oculto el secreto del rey y revelar dignamente las obras de Dios. Cuando tú y Sara hacían oración, era yo el que presentaba el memorial de sus peticiones delante de la gloria del Señor; y lo mismo cuando tú enterrabas a los muertos. Cuando no dudabas en levantarte de la mesa, dejando la comida para ir a sepultar un cadáver, yo fui enviado para ponerte a prueba. Pero Dios también me envió para curarte a ti y a tu nuera Sara. Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que están delante de la gloria del Señor y tienen acceso a su presencia”».

“Señor, que has congregado a tu Pueblo por la fuerza de tu Espíritu y has querido que esta porción estuviese bajo la protección de tu arcángel San Rafael, regalándonos un compañero en nuestro camino para cuidarnos y protegernos, no apartes tu mirada de nosotros y custodia la obra de tu misericordia. Que San Rafael nos presente permanentemente en tu presencia y sintamos que Tú habitas en medio de nosotros.

Hoy te pedimos, por intercesión de San Rafael arcángel, por nuestra Diócesis, para que unida bajo el cayado de su pastor por el Evangelio y la Eucaristía, anuncie con valentía la salvación de tu Hijo Jesucristo. También te pedimos por la intención personal en esta Novena”.